



Emilio Praga

Brianza

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

¡Oh, cuán bella es la noche entre los montes!
Di, ¿te acuerdas aún, recuerdas cuando
Descaecía el rápido crepúsculo
Y el brazo volvíamos soñando?
¡Oh, cuán bella es la noche entre los montes!

¡Oh paz, oh soledad, oh almo reposo!
Tú los pies apoyabas en el lar;
Mi cabeza buscaba tus caricias,
Y el grillo nos solía acompañar.
¡Oh paz, oh soledad oh almo reposo!

¡Quién mas puro y dichoso que nosotros
En esos días de felicidad!
¿Recuerdas los proyectos que argentamos
Con la plata que humilla la verdad?
¡Quién mas puro y dichoso que nosotros!

Veías tú en mi sien ya una guirnalda,
Yo meditaba para ti un edén;
Tú engalanabas de laurel mi nombre,
Yo tu sonrisa de un eterno bien.
Veías tú en mi sien ya una guirnalda.

¡Oh divina esperanza, oh goce santo!
¿Qué de ello ahora nos queda, amada mía?
Mas no; no es todo espinas en el presente,
Si unidos susurramos todavía:
¡Oh divina esperanza, oh goce santo!

Retoñaran, mi nena melancólica,
Esos tiempos dulcísimos de amor,
Bien lo sabes tú, electa de los ángeles,
Tú que eres buena y ruegas al Señor
Retoñaran, mi nena melancólica.

Nadie rechaza un ángulo de tierra,
Donde, experimentado de la vida,
Ir a olvidar la guerra de los hombres
¡Y a prepararse a un tiempo a la partida!
Nadie rechaza un ángulo de tierra.

¡Oh paz, oh soledad, oh almo reposo!
De nuevo te veré junto al hogar.
Soñare nuevamente en tus caricias,
Y otra vez nos vendrá el grillo a escuchar.
¡Oh paz, oh soledad, oh almo reposo!

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

